Comunidad de Dios pt11 – Fieles hasta el final

1. Al cerrar esta serie sobre la Comunidad de Dios, recordemos toda la premisa: debemos ser luz y sal en un mundo roto y dividido. Estamos en medio de un pueblo que no está preparado para Jesús. No lo están buscando. No cantan nuestras canciones ni cuentan nuestras historias. Cuando nos referimos a las Escrituras, ellos no reciben la referencia. Y esta fue en gran medida la situación de la iglesia primitiva y desde su tiempo hasta el nuestro.

2. Dios ESTÁ haciendo algo nuevo con OSHC y otras obras... pero ESTA, nuestra situación, no es nueva. Para probarlo, hablemos de Pablo.

3. Cuando pensamos en apóstoles que dejaron un legado grande y duradero, pensamos primero en Pablo. Una vez perseguidor de los cristianos, se encontró con Jesús en el camino a Damasco y se convirtió en el más grande de los apóstoles cuando se trataba de escribir y codificar la fe (aunque debemos tener cuidado de no asumir que estaba haciendo reglas para cada persona en cada época).

4. Nos hemos quedado en Hechos durante las últimas semanas y estaremos allí de nuevo hoy, pero estamos saltando hasta los capítulos 21-28 de esta historia. Encontramos a Pablo saliendo de Éfeso y dirigiéndose hacia Jerusalén. Esta fue una despedida emotiva para Pablo y para los cristianos de Éfeso. Se amaban mucho y todos sabían que Pablo se dirigía al peligro.

5. Cuando hablamos de los judíos en la lección de hoy, debemos tener en cuenta que estamos hablando de la porción de los judíos que no aceptaron a Jesús como el Mesías y que honesta y fervientemente creyeron que Pablo y los cristianos eran aberrantes en su teología y peligrosos para su comunidad.

6. Muchos judíos estaban convencidos de que Pablo los destruiría por dentro y por fuera. Hay que detenerlo. Aproximadamente una semana después de que Pablo regresara a Jerusalén, algunos de estos judíos comenzaron un motín cuando Pablo comenzó a hablar

en el templo (tal como Jesús lo hizo en su última semana en la tierra antes de la crucifixión).

7. Cuando los soldados romanos llegaron para imponer la paz, Pablo los sorprendió preguntándoles si podía dirigirse a la multitud, a la misma gente que había estado tratando de matarlo.

8. Le contó a la asamblea su historia, como la había contado antes. Había sido un fariseo que pasó su vida persiguiendo a los cristianos. Les dijo cómo y por qué había cambiado tan dramáticamente y ahora aceptaba a Jesús como el Prometido, el Mesías. La multitud no reaccionó bien a su testimonio, como vemos en Hechos 22:22. El oficial romano a cargo dio órdenes de que se llevaran a Pablo y lo golpearan para que los judíos quedaran satisfechos.

9. Pablo le dice al oficial que él, Pablo, es un ciudadano de Roma, nacido ciudadano. De hecho, su ciudadanía superó a la del oficial que lo arrestó. Si Paul hubiera insistido en el punto, este oficial habría estado en serios problemas, tal vez enfrentando la pérdida de rango y una paliza, pero Paul no hizo eso. (El hecho de que tengas derecho a decir o hacer algo no significa que debas hacerlo. ¿Qué es lo que mejor haría avanzar la causa de Jesús?)

10. El oficial regresó a los líderes de la turba y los reunió con Pablo para resolver este asunto, pero la turba estalló casi de inmediato y, una vez más, los romanos tuvieron que sacar a Pablo de allí y luego separar las facciones entre los judíos que estaban reclamando daño y pidiendo el castigo de Pablo.

11. Un grupo de 40 de ellos se comprometieron con un juramento de que ayunarían hasta matar a Pablo. Planearon emboscar a Pablo mientras se dirigía a una falsa reunión de paz con el Sanedrín. Pablo se enteró del complot a través de su sobrino y él, a su vez, alertó al comandante del regimiento romano. Se le dio una guardia: 470 jinetes, lanceros e infantería.

12. Pablo fue enviado a Félix, un gobernante romano, para que lo examinara. Pablo hizo una defensa de sí mismo y de su conducta en el capítulo 24. Félix no pudo encontrar nada malo en él, pero lo dejó en prisión para mantener la paz con los judíos. Pablo se quedó allí...

dos años. Félix fue sucedido por otro gobernante romano, llamado Festo. Festo quería enviar a Pablo de vuelta a los judíos y dejar que ellos resolvieran todo esto, pero Pablo jugó su carta de triunfo como ciudadano nacido de Roma: apeló a César.

13. Pablo fue enviado a Agripa y ese juicio se describe en Hechos 25 y 26. Agripa estaba bastante seguro de que Pablo estaba engañado, tal vez mentalmente enfermo, pero no había violado ninguna ley. Podría haberlo liberado, pero Pablo había apelado a César y esa apelación no podía ser retractada (como precaución de no torturar a alguien para que retirara la apelación), por lo que se fue a Roma.

14. El viaje de Pablo a Roma estuvo lleno de pruebas y aventuras. Naufragó, hizo milagros y tuvo tal influencia en sus captores y compañeros de prisión que causó una verdadera impresión en quienes los rodeaban (una vez más, era sal y luz en un lugar que no estaba preparado para ello).

15. Tres meses después, Pablo llega cerca de Roma. Los cristianos de la zona salieron y caminaron con él hasta la ciudad. ¡Qué valentía de su parte! Pablo estuvo retenido en una casa durante dos años mientras esperaba que se escuchara su apelación. Durante ese tiempo. Habló a todos y cada uno de los que vendrían, hablándoles de Jesús. (Hechos 28:17-31.)

16. Desde un punto de vista mundano, las cosas salieron muy mal para Pablo y para Roma misma. Los gobernantes iban y venían hasta que finalmente Nerón fue nombrado César. Malvado, loco y asesino, Nerón no tenía ningún interés en escuchar la historia de Pablo. Quería que lo mataran por el crimen de ser un judío inconveniente.

17. Pablo estaba aislado ahora. No era un hombre de familia. No tenía esposa ni hijos que lo cuidaran. Tenía frío. No tenía ropa ni libros. Fue rechazado por las mismas iglesias que había plantado y/o alimentado a lo largo de los años. 2 Timoteo 1:15 y luego 2:8-10.

18. Pablo no creía que se libraría del hacha, del patíbulo o de la garotte. Sabía que iba a morir. No se desesperó por su vida, porque

creía que la historia de Jesús continuaría difundiéndose y eso era todo lo que importaba.

19. Pablo tenía algunos que todavía lo amaban. El primero de ellos fue Timoteo, a quien llamó su hijo en la fe. Si estuvieras en la posición de Pablo, después de todo lo que él ha sufrido, ¿le pedirías a tu hijo que hiciera lo mismo, que siguiera tus pasos? ¿Lo animarías a esconderse, o a ser más astuto en la difusión de la historia de Cristo? ¿Abandonarías el evangelio como una causa perdida, una mala idea, un intento fallido? Pablo no hizo ninguna de esas cosas; le encargó a Timoteo que hiciera el mismo trabajo porque la historia de Jesús fue, es y siempre será más grande que cualquier otra cosa. 2 Timoteo 4:1-8.

20. Como aprendemos en Apocalipsis 21:1-7, el final de la historia es lo que importa.

21. Recuerdo una vez que hablé en un gran evento. Conocía al equipo de adoración porque había trabajado con ellos de varias formas a lo largo de los años. Durante el canto, no podía cantar. No dejaba de mirarlos y pensar en sus historias. Uno de ellos había perdido a un hijo apenas unos meses antes. El marido de otra la había dejado con tres hijos en el último año. Un tercero había regresado a casa de la universidad y se encontró con que sus padres se estaban divorciando.

22. Y, sin embargo, cantaron canciones de esperanza, amor, fe y gracia. Su fe me sacudió. ¿Cómo pueden cantar en un momento como este? Porque el Espíritu de Dios en ellos era más grande que cualquier cosa en el mundo. Estaban superando, justo delante de nuestros ojos.

23. Es posible que algunos de ustedes hayan sido bendecidos por un viaje relativamente fácil hasta ahora y espero que continúe el resto de su vida. No estoy celoso de eso; Me alegro por ti. Otros, como yo y una gran parte de los miembros de OSHC, lo han pasado mal.

24. Mi amiga de la infancia y yo estábamos emocionadas de ir juntas al jardín de infantes. Llegó el día y él no estaba. Había muerto

en un accidente mientras trabajaba en un tractor con su padre. Fui a los funerales de otros amigos y familiares con tanta frecuencia que cuando dos compañeros de escuela murieron en mi último año de secundaria, no pestañeé.

25. Mi infancia fue dura. No voy a entrar en detalles, excepto para decir que las cicatrices permanecen. Y sin embargo... No he sufrido como Pablo ni como la mayoría de ustedes, estoy seguro. Y no me he desempeñado tan bien como me hubiera gustado, pero seguí pidiendo, buscando y llamando, y Jesús ha honrado eso en mí como lo honra en ti.

26. ¿Qué hacemos las personas con cicatrices y quebrantadas en un mundo que no está preparado? Lo que hizo Pablo. Lo que le encargó a Timoteo que hiciera, conectarse, crecer, servir. Y confía en que el Señor de la Mies hará lo que prometió hacer.